



# CAMBIOS en la ALTA DIRECCIÓN de CORREOS

Según los insistentes rumores que se han sucedido a lo largo de esta mañana y de informaciones de fuentes no autorizadas pero solventes, hemos conocido que el actual Presidente de Correos, Sixto Heredia, ha procedido a cesar al Director de la División de Correo y al Director de la División de Red. Parece ser que (al menos este sindicato no ha tenido información de fuentes oficiales al respecto de lo anterior) la justificación de tal decisión se deriva de la idea de impulsar un nuevo proyecto estratégico (del que los sindicatos aún no tenemos información) en el cual se contempla la unificación de las dos Divisiones citadas.

Al margen de un análisis posterior sobre el impacto de estos cambios, que están dentro de la potestad que su cargo confiere al Presidente de Correos, podemos adelantar como una primera impresión, nuestra extrañeza sobre el hecho de que se tomen una decisiones de este alcance, basadas en la existencia de un proyecto que al parecer (a falta de información solvente) incorpora la remodelación de la actual estructura funcional sin que aún se conozca el plan y estrategia que las motivan.

Como hemos hecho en otras ocasiones con motivo del relevo de la más alta Dirección de Correos, UGT va a respetar escrupulosamente el margen lógico y razonable de cortesía en estos casos, antes de proceder a plantear asuntos de fondo que nos parece necesario abordar para impulsar a Correos en una senda más sensata que la seguida en los últimos años. No obstante resulta conveniente apuntar un dato que creemos debe ser tenido en cuenta por cualquier responsable que arribe a esta casa con la máxima responsabilidad de dirección: los profesionales de Correos son quienes han mantenido a flote esta organización, pese a las marejadas que en forma de errores estratégicos, decisiones arbitrarias, clientelismos y nepotismos, han asolado la organización en los últimos años.

UGT no puede admitir la teoría, manejada por la Dirección anterior y algunos altos cargos de su equipo, de que la condición de profesional postal (es decir, ser de la casa) y tener experiencia (llevar muchos años) pueda ser una rémora para ocupar puestos de alta Dirección en Correos.

No tenemos nada en contra de la vocación de apuntalar, mejorar o enriquecer áreas de Correos con personas especializadas y competentes provenientes de ámbitos externos, porque dicha práctica ha sido ya adoptada por la mayoría de los Directores anteriores y es una opción legítima en cualquier organización.

Ahora bien, una cosa es eso y otra recurrir al mercado laboral externo por sistema para sustituir funciones que pueden ser desempeñadas con la misma eficacia (o superior, como se ha demostrado en ocasiones) por profesionales, que siendo marginados en las decisiones de cobertura de puestos, acaban siendo los bomberos de los incendios provocados por la inexperiencia o incapacidad para estar en el nivel de exigencia que requiere una organización bastante más compleja de lo que, desde fuera, se percibe.

Reconociendo que la unificación de estructuras forma parte de la capacidad que tiene la nueva Dirección y se supone que esta fórmula ha sido elegida desde la lucidez que impregna el sillón de la Presidencia y que el mismo apriorismo de confianza que se otorgó a quien creó las Divisiones debe ser otorgado al que las modifica; si la decisión tomada está basada en una reflexión profunda de las debilidades, fortalezas, ventajas e inconvenientes del cambio enumerado, no habrá nada que objetar salvo que, el remedio para la supuesta enfermedad, puede suponer (si son ciertos otros rumores sobre la posibilidad de situar a un Ronaldinho externo para gestionar la nueva estructura funcional postal) un descomunal error que puede provocar el efecto de un barril de pólvora en los cimientos de Correos (en la autoestima de los profesionales que verán en ello una falta de reconocimiento y confianza en sus capacidades para gestionar la actividad postal).

Sobre todo teniendo en cuenta los retos que deberá abordar Correos en los próximos años que precisarán, entre otras cosas, de una cohesión interna a prueba de gerontocracias y experimentos express sobrevenidos. Si el famoso unamuniano que dice "los experimentos con gaseosa" tiene algún sentido, en el caso de Correos, hoy, por múltiples razones, debería ser tenido en cuenta.

